

IDEOLOGÍA POLÍTICA Y CRISIS ECONÓMICA EN FRANCIA E ITALIA

Ramiro Cibrián
(*Universidad Complutense*)

Este artículo estudia las relaciones entre las fluctuaciones a corto plazo de la ideología política y de la economía en dos formaciones sociales sud-europeas: La V República Francesa y la República Italiana. Se trata de averiguar si, y en qué medida, los cambios en las opiniones políticas están influenciados por las condiciones económicas reinantes. Ésta es una de las hipótesis clásicas de la Sociología Política, que sin embargo raramente suele ser sometida a test rigurosos para sociedades concretas que permitan conocer qué factores económicos son los realmente influyentes, y cuál es el peso relativo de los mismos. Metodológicamente, el análisis de los datos se basa en el uso de técnicas politométricas, es decir, en regresiones multilineales como la de econometría, pero incluyendo como variables dependiente e independientes las de tipo político. En cuanto a los datos, las series empleadas para medir las variaciones político-ideológicas son encuestas sobre la popularidad de los líderes, partidos, o gobiernos en el poder. Las fluctuaciones económicas se reflejan por medio de los indicadores macroeconómicos clásicos. Variables específicamente políticas, como el partidismo, la popularidad personal de un determinado líder, y la evolución a largo plazo de la popularidad del régimen se incluyen también en los análisis con el fin de identificar los efectos independientes de las variables económicas.*

* El autor agradece las valiosas críticas que a las primeras versiones hicieron G. Kramer, J. J. Linz, D. Rae y J. M. de Miguel, así como la ayuda de Pilar de Miguel y R. Bahamontes en la confección de la versión final. Durante la realización del trabajo se disfrutó de apoyo financiero del Ministerio de Educación y Ciencia y de la Universidad de Yale.

El artículo tiene cinco partes. En la primera se presenta el modelo general lineal, y los resultados publicados en la literatura para otros países. De los mismos se infiere una primera hipótesis sobre la forma de la función ideología política P para Francia e Italia.¹ En segundo lugar se presentan los principales rasgos de las elecciones y la economía gala y transalpina durante los años setenta, extrayendo una segunda hipótesis relativa al evidente papel de la inflación en ambos países. En la tercera parte se presenta el modelo detallado de análisis.² La cuarta parte incluye los datos y los resultados obtenidos con los mismos. La parte final, dedicada a las conclusiones, apunta un rechazo parcial de análisis del modelo racional-funcionalista, y avanza hipótesis para interpretar las paradojas a que conduce. También se incluye una discusión de las posibles implicaciones normativas de los resultados, de cara a las posibilidades del presidencialismo o de la congelación de los partidos legitimados para gobernar como remedios a la polarización.

1. El que los cambios en las opiniones políticas estén influenciados por las condiciones económicas es una hipótesis común a la sociología marxista, y a la teoría racional-funcionalista de la toma de decisión. Las exposiciones clásicas de Marx son «Prefacio a una contribución a la crítica de la economía política», en K. Marx y F. Engels, *Selected Works 1* (Moscú: Progress Publishers, 1969); y «La ideología alemana», en K. Marx y F. Engels, *Collected Works 5* (Nueva York: International Publishers, 1975). El enfoque racional-economicista, que considera la acción política de modo similar a la competición económica, con partidos-firmas y votantes-consumidores, se remonta al menos a J. A. Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy*, 5a. ed. (Londres: George Allen and Unwin, 1976). Una exposición sistemática es la de A. Downs, *An Economic Theory of Democracy* (Nueva York: Harper and Row, 1957).

2. Dos referencias generales para los métodos empleados son J. Johnston, *Econometric Methods* (Nueva York: McGraw-Hill, 1963), y H. Theil, *Principles of Econometrics* (Nueva York: John Wiley, 1971).

TABLA 1

Determinantes económicos de la ideología política: Principales características de recientes modelos politométricos (1970-1975)

Estudio	País	Período	Variable dependiente	Significación independiente de las variables			R ²	
				Frecuencia de los datos	Inflación IR	Crecimiento G		Desempleo UR
Goodhart y Bhansali ¹	RU	1947-1968	Popularidad de partidos y líderes	Mensual	SI(-) ⁶	NO	SI(-)	0,50 ⁷
Frey y Schneider ²	RFA	1950-1974	Popularidad del gobierno	Anual	SI(-)	SI(+)	SI(-)	0,60
Kramer ³	EE.UU.	1896-1964	Resultados electorales (Congreso)	Bienal	SI(-)	SI(+)	SI(-)	0,50-0,64
Tuftee ⁴	EE.UU.	1938-1970	Resultados electorales (Congreso)	Cuatrenal	NO	SI(+)	NO	0,90
Fair ⁵	EE.UU.	1892-1972	Resultados elección presidencial	Cuatrenal	NO	SI(+)	NO	0,70

Notes: 1. C. A. E. Goodhart y R. J. Bhansali, «Political Economy», Political Studies, 18-1 (1970): 43-106. La variable dependiente operacionalizada es la ventaja (o desventaja) en popularidad del gobierno en el poder o del *premier* con respecto al partido y líder en la oposición. Se trata del porcentaje de personas que dicen que van a votar por los actuales gobernantes menos el porcentaje de los que dicen que lo harán por la oposición.

2. B. Frey y F. Schneider, «An Econometric Model with an Endogenous Government Sector» (Toronto: Tercera Reunión de la Econometric Society, 1975). Desde 1950 a 1966 el principal partido gubernamental es la Democracia Cristiana. Desde 1970 el Social-Demócrata.

3. G. Kramer, «Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1896-1964», *American Political Science Review*, 65 (1971): 131-143. La variable dependiente se operacionaliza por medio del porcentaje de voto en favor del partido republicano.

4. E. R. Tuftee, «Determinants of the Outcomes of Mid-Term Congressional Elections», *American Political Science Review*, 69 (1975). La variable dependiente es el voto normalizado en favor del partido político al que pertenece el presidente en ejercicio en las elecciones al Congreso que se celebran los años en que no hay elección presidencial.

5. R. C. Fair, «On Controlling the Economy to Win Elections» (New Haven, Connecticut: Cowles Foundation Discussion Paper N.º 397, 1975). La variable dependiente operacionalizada es el porcentaje de votos por el candidato demócrata en las elecciones presidenciales.

6. El signo entre paréntesis indica el sentido del efecto de la variable económica: (+) indica aumentos de popularidad cuando aumenta el valor de la variable, y viceversa.

7. Los valores para R² corresponden a los porcentajes de la variable de la variable dependiente explicados por el estudio.

Modelos politométricos: Hipótesis y resultados

La estructura racionalista subyacente a los estudios politométricos publicados sobre este tema asume que la ideología política P de un «ciudadano medio» es una función f de una serie de variables económicas generales como la inflación IR, el paro UR, el crecimiento económico G; y de otras variables de tipo político X, Y, Z, que por el momento no se especifican. Se parte de la ecuación:

$$P = f (IR, UR, G, X, Y, Z, \dots) (1)$$

Los estudios hipotetizan que f es una función creciente de G, y decreciente de UR, e IR. O sea, que el «ciudadano medio» desea niveles altos de crecimiento, y niveles bajos de paro e inflación, y además, la popularidad que para él tienen las élites políticas está determinada por estos criterios.³

Se suelen introducir implícitamente dos hipótesis adicionales en el modelo: que la función f cumple las condiciones para poder ser desarrollada en serie; y que la popularidad en el período t está determinada primeramente por el estado de la economía en ese período. Es decir, que las evaluaciones de actuaciones económicas pasadas, o las expectativas futuras, no influyen, al menos en primera aproximación, las ideas políticas actuales. Con estas premisas se puede pasar de la ecuación (1) a la siguiente expresión explícita multilineal:

$$P = b_0 + b_1 IR + b_2 UR + b_3 G + b_4 X + b_5 Y + b_6 Z + \dots (2)$$

en la cual las variables pueden ser especificadas por series temporales, y los coeficientes b_i pueden ser estimados por medio de regresiones. El signo, la significación, y la importancia de las estimaciones para determinar las fluctuaciones de P confirmarán o desmentirán estadísticamente el papel asignado *a priori* a las variables independientes.

En la *Tabla 1* se presentan las características y los resultados de algunos estudios politométricos publicados durante el sexenio 1970-1975 para los Estados Unidos (EE.UU.), el Reino Unido (RU), y la República Federal de Alemania (RFA). La popularidad de los líderes y partidos políticos británicos recogida en encuestas mensuales es la variable dependiente usada

3. Esta crucial hipótesis puede hacer al modelo muy rígido para sistemas políticos con profundas fracturas sociales, étnicas o religiosas. Tal es el caso de Francia e Italia, en donde hay una importante polarización y fragmentación de clase, las cuales pueden dar lugar a dificultades analíticas.

por Goodhart y Bhansali, en cuyo trabajo el crecimiento económico G y el desempleo reciente UR son las variables económicas con efectos independientes sobre la popularidad.⁴ En 1975 Frey y Schneider estimaron que la popularidad gubernamental en la RFA era función de las tres variables económicas citadas, siendo todas significativas a 0,05 o mejor.⁵

Los tres trabajos para los EE.UU. tienen una perspectiva histórica muy amplia, y usan como variables dependientes resultados electorales. Fair se basa en elecciones presidenciales, y Kramer y Tuftee, por separado, en series distintas de elecciones congresuales.⁶ Lo curioso es que en los tres trabajos el crecimiento es siempre significativo. Para Fair y Tuftee se trata de la única variable económica relevante, mientras que para Kramer la inflación tiene también algún efecto independiente.

Los países de la *Tabla 1* son de tipo capitalista-democrático, y la ideología liberal es ampliamente hegemónica en ellos.⁷ Hay sin embargo grados diversos en esta hegemonía, ya que las ideas y organizaciones social-demócratas están mucho más implantadas en el RU y la RFA que en los EE.UU. Recientes y sólidas encuestas de autclasificación en el es-

4. En este trabajo, aunque el desempleo relevante no es el actual o instantáneo, sino el correspondiente a los meses 4, 5 y 6 anteriores, hay que tener en cuenta que las series empleadas no son anuales, sino mensuales. Ver C. A. E. Goodhart y R. J. Bahnsali, «Political Economy», *Political Studies*, 18-1 (1970): 43-106. También es significativa en este trabajo una variable oscilatoria, según la cual la popularidad de los vencedores en una elección tiende a disminuir después de la misma, recuperándose conforme se acerca el nuevo comicio. En P. Butler y D. Stokes, *Political Change in Britain* (Nueva York: St. Martin Press, 1969), pp. 405 ss. se presentan interesantes estudios no politométricos sobre la ideología política británica, desagregados por clase y status.

5. B. Frey y F. Schneider, «An Econometric Model with an Endogenous Government Sector» (Toronto: 3a. Reunión Mundial de la Econometric Society, 1975). Véase también del mismo autor principal, B. Frey y H. Garbers, «Politico-Econometrics —On Estimation in Political Economy», *Political Studies*, 19-3 (1972): 316-320; y B. Frey y H. Garbers, «Der Einfluss Wirtschaftlicher Variabler auf die Popularität der Regierung —Eine Empirische Analyse», *Jahrbüchern für Nationaleconomie und Statistik*, 186-4 (1972): 281-295.

6. R. Fair, «On Controlling the Economy to Win Elections» (New Haven: Cowles Foundation Discussion Paper No. 397, 1975). G. Kramer, «Short-Term Fluctuations in U. S. Voting Behavior, 1896-1964», *American Political Science Review*, 65 (1971): 131-143. E. R. Tuftee, «Determinants of the Outcomes of Mid-Term Congressional Elections», *American Political Science Review*, 69 (1975). Una importante discusión del trabajo de Kramer es G. J. Stiegler, «General Economic Conditions and National Elections», *American Economic Review*, 63 (1973): 160-172.

7. El estudio clásico sobre la implantación relativa de los valores liberal-capitalistas en Italia, México, EE.UU., RU y RFA es el de G. Almond y S. Verba, *The Civic Culture* (Princeton: Princeton University Press, 1963). El mismo pone de mani-

pectro izquierda-derecha dan para los dos países europeos índices de polarización política cualitativamente superiores a los americanos, los cuales son cercanos a cero.⁸

Puede existir una relación entre grado de polarización y estructura de la función f . En los EE.UU. el crecimiento G es significativo siempre, mientras que en la RFA y el RU lo son la inflación IR y el desempleo UR . El nivel de polarización, el cual obviamente está relacionado con el sistema de partidos y la ideología dominante, puede estar asociado también con la forma de la relación estadística que liga las fluctuaciones político-ideológicas y económicas. Por eso, como Francia e Italia son a su vez poliarquías sustancialmente más polarizadas que el RU y la RFA, contando no sólo con organizaciones socialdemócratas, sino además con importantes partidos comunistas, se puede formular la siguiente hipótesis:

HIPÓTESIS 1. *Para Francia e Italia la función f será específicamente distinta, en cuanto a sus variables económicas, de las funciones encontradas para sociedades de polarización media (RU, RFA), o nula (EE.UU.).* Se trata ésta de una hipótesis débil, ya que lo único que se postula es que de las siete posibles combinaciones no repetitivas que pueden formarse con las tres variables económicas consideradas (IR , UR , y G), la combinación que regirá para Francia e Italia será por una parte igual para ambos países, y por otra parte diferente de la combinación para países medianamente polarizados, la cual es (IR , UR), y de la combinación para países no polarizados, la cual es (G).⁹

Resultados electorales e inflación: La experiencia de los setenta

La sensibilidad de las estructuras político-ideológicas de Francia e Italia a las fluctuaciones económicas se pone de manifiesto por algunos de

fiesto las diferencias existentes entre Italia y los otros países capitalistas desarrollados. También es ilustrativo de las distancias ideológicas existentes entre los parlamentarios británicos e italianos el estudio de R. D. Putnam, *The Beliefs of Politicians* (New Haven: Yale University Press, 1973).

8. G. Sartori, «Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies» (Uppsala: IX Congreso Mundial de Sociología, 1978). Los índices de polarización calculados por Sartori en base a encuestas de autclasificación en la escala 1-10 (izquierda-derecha) son: EE.UU. = 0,08, RFA = 0,28, RU = 0,31, Italia = 0,63. No se dan valores para Francia, pero lo probable es que allí la polarización sea superior a la de la RFA y el RU, y cercana, aunque algo inferior, a la italiana.

9. Con las tres variables económicas se pueden formar en total 7 combinaciones no repetitivas: (IR), (UR), (G), (IR ; UR), (IR ; G), (UR ; G), (IR ; UR ; G).

los resultados electorales registrados durante la mitad de la década de los setenta. Así en 1974, Mitterrand, candidato de los partidos firmantes del Programa Común de la Izquierda, obtiene en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el 49,3 % de los votos, algo que la izquierda francesa no conseguía desde los días de la Liberación. En ese mismo año se produce en Italia una importante derrota de una coalición *ad hoc* de democristianos y fascistas en el referéndum sobre el divorcio, en el que el abrogacionismo apoyado por ambos partidos obtienen sólo el 40,7 % de los votos, mientras que en las elecciones generales de 1972 habían sumado el 47,5 %.¹⁰ Esta pauta electoral es repetida en las elecciones administrativas de 1975 y en las generales de 1976, en las que se confirman importantes avances de la izquierda italiana, en especial del Partido Comunista.

En el aspecto de la economía, a mitad de los setenta se produce también una importante crisis general capitalista, debida entre otras causas, a la drástica remodelación de precios energéticos que ocurre a finales de 1973. Como consecuencia de esta crisis, las tasas de inflación registradas en 1974 y 1975 son las mayores de la historia de los dos regímenes estudiados. La inflación, que en 1973 ya era importante si se compara con los valores de los años sesenta (los cuales raramente llegaban al 5 %) se duplica de 1973 a 1974. En el momento de las elecciones administrativas italianas de 1975, las cuales recogen quizá el avance más espectacular del PCI en toda la historia de la República Italiana, la tasa anual de inflación continuaba como en el año anterior, siendo superior al 19 %.

Esta tendencia general al avance de la izquierda experimenta una cierta inflexión en los últimos años. En Francia, la mayoría de derechas vuelve a imponerse, a pesar de las predicciones, en las elecciones generales de 1978. En Italia las elecciones administrativas de 1977 y 1978, aunque de carácter parcial, recogen por primera vez retrocesos importantes del PCI. Paralelamente, durante estos años, los gobiernos burgueses de Francia e Italia obtienen resultados apreciables en el principal objetivo de su política económica: frenar la inflación.

Aunque la evidencia no es amplia, y ha sido analizada superficialmente, pone de manifiesto el papel de la inflación en cuanto a su impacto

10. Para evaluar adecuadamente esta diferencia hay que tener presente la gran viscosidad y disciplina de voto que hasta 1974 había presentado el sistema electoral italiano. Un sugerente estudio sobre *viscosidad y volatilidad* en los sistemas de partidos europeos es M. N. Pedersen, «The Changing European Party System. — Patterns of Electoral Volatility» (Uppsala: IX Congreso Mundial de Sociología, 1978).

sobre la ideología política en las formaciones estudiadas. Se puede inferir lo siguiente:

HIPÓTESIS 2. *En formaciones sociales capitalistas democráticas con índices altos de polarización política, la relación que liga las fluctuaciones político-ideológicas y económicas, incluirá la inflación como una de las variables económicas con significación estadística independiente.* Lo que se hipotetiza es que la posible combinación de la variable IR, UR, y G (la cual según la HIPÓTESIS 1 será diferente de la combinación de los EE.UU. y de la combinación anglo-germana) incluirá la variable IR de modo necesario.¹¹

Descripción del modelo de análisis

En el *Gráfico 1* se presenta un esquema del modelo estadístico que se va a verificar. Está basado en otros similares utilizados en los trabajos citados, en particular en el de Kramer. Los presupuestos racional-funcionalistas subyacentes a estos sencillos modelos, en que todas las variables explicativas son independientes, se adoptan aquí de modo crítico, ante la ausencia de datos necesarios para construir modelos alternativos, y por el interés que representa el poder extender al sur de Europa estudios ya realizados para otros países. Las variables de tipo político incluidas en el modelo son: 1) La escisión partidista usual de la población, la cual en la estimación de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) viene dada por el término de intersección b_0 . 2) La popularidad personal, ya que hay líderes que en las mismas condiciones políticas y económicas resultan más populares o impopulares que otros. 3) Una variable de tendencia, que registra la evolución a largo plazo de la popularidad del régimen.¹²

Tanto para la variable dependiente P, como para las variables independientes políticas y económicas, se han construido series temporales, en general anuales, las cuales, para un año determinado t, se supone que cumplen la siguiente ecuación:

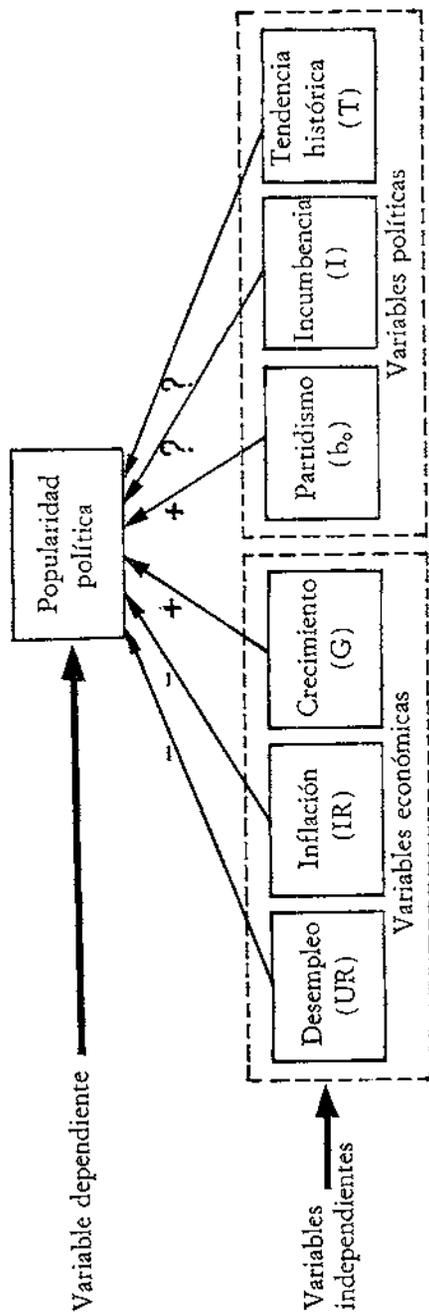
$$P_t = b_0 + b_1T_t + b_2I_t + b_3IR_t + b_4G_t + b_5UR_t + u_t; t = 1, 2, 3, \dots N \quad (3)$$

11. La Hipótesis 2 sirve para descartar como posibles combinaciones de variables económicas significantes en la función f a las (UR, G) y (UR). Quedan como posibles combinaciones congruentes con las *Hipótesis 1* y 2, las (IR, UR, G), (IR, G) e (IR).

12. Para las variables económicas esto podría no estar justificado, pero los estudios publicados indican que los efectos de simultaneidad económica en la estimación estadística de modelos politométricos no son importantes.

GRÁFICO I

Modelo operacional



en donde P_t es el porcentaje neto de personas que, total o parcialmente, aprueban la política del gobierno, o del primer ministro, o (para Francia) del presidente de la República.¹³ Además b_0 es la tasa de aprobación normal, es decir, se trata de la popularidad que esos cargos tendrían en ausencia de otros factores políticos o económicos, y en este sentido mide las fracturas políticas básicas de la sociedad. En la ecuación, T_t es la variable de tendencia histórica. Para Francia toma el valor 1 en 1959, y se incrementa en una unidad cada año. Para Italia toma el valor 1 en 1952, y también aumenta una unidad cada año. I_t es lo que en inglés se conoce como una *incumbency variable*. En el caso francés I_t refleja la popularidad particular de la persona que ocupa el cargo. Para la popularidad presidencial, como sólo hay dos presidentes durante el período estudiado, $I_t = 1$ en los años en que Pompidou es presidente, e $I_t = 0$ cuando no lo es. Para los primeros ministros franceses, que son cuatro, el término $b_2 I_t$ se descompone así: $b_2 I_t = b_{21} \text{Pompidou}_t + b_{22} \text{Chaban-Delmas}_t + b_{23} \text{Messmer}_t$, y estas variables personales toman el valor cero o uno según que la persona en cuestión estuviera ejerciendo el cargo o no en el año t .¹⁴ En el caso italiano esta variable de incumbencia se construye así: $b_2 I_t = b'_{21} \text{CD}_t + b'_{22} \text{CI}_t$, en donde CD_t y CI_t son variables de valencia que toman valores nulos o positivos en función, respectivamente, del carácter derechista o izquierdista de la coalición política que apoya al primer ministro en el voto de investidura. En la misma ecuación IR_t es la tasa anual de inflación. Se calcula como el cociente $(D_t - D_{t-1}) / D_{t-1}$, en donde D_t es el deflactor del PNB en el año t . G_t es igual a $(Y_t - Y_{t-1}) / Y_{t-1}$, en donde Y_t es el PNB real *per capita* en el año t . UR_t es el cociente del desempleo registrado a la mano de obra civil en el año t . Y en el caso de U_t , éste es el término de error, que incluye los efectos netos de todas las demás

13. En Francia la pregunta del cuestionario: «*Êtes-vous satisfait ou mécontent du ... comme président de la République?*» Y, «*Êtes-vous satisfait ou mécontent de l'action du gouvernement ... ?*» Desde 1966 la última pregunta se formula del mismo modo que la del presidente. La popularidad se obtiene sumando los porcentajes que responden «*Très satisfait*» y «*Plutôt satisfait*». *Sondages. Revue Française de l'Opinion Publique* (París: IFOP, varios años). En Italia se pregunta: «*Quali delle frasi scritte su questo foglio descrive meglio il suo giudizio su quello che l'On. ... ha fatto quale presidente del consiglio, e sul governo ...?*» La popularidad se obtiene sumando los porcentajes que responden: «*Approvo completamente la sua opera*» y «*In complesso ha agito abbastanza bene.*» P. P. Luzzatto-Fegiz, *Bolletino della DOXA* (Milán: Istituto per le Ricerche Statistiche e l'Analisi dell'Opinione Pubblica, varios años).

14. No hay variable de incumbencia Debré, para evitar la colinealidad. Lo mismo sucede con la posible variable de incumbencia De Gaulle en las regresiones sobre la popularidad presidencial.

TABLA 2

Series de popularidad e incumbencia para la República Italiana y la V República Francesa

Años	Italia				Francia				
	Gobierno	Popularidad*	CD ^b CI ^b	Presidente	Popularidad*		Primer Ministro	Popularidad*	
					Media	Fin de año		Media	Fin de año
1952	De Gasperi VII	38 %	2	De Gaulle	66 %	67 %	Debré	40 %	36 %
1953	—	—	—	De Gaulle	68	63	Debré	37	37
1954	Scelba	36	3	De Gaulle	63	60	Debré	34	29
1955	Segni I	28	3	De Gaulle	61	57	Debré	30	27
1956	Segni I	42	3	De Gaulle	50	50	Pompidou	33	31
1957	—	—	—	De Gaulle	54	54	Pompidou	40	38
1958	Zoli	30	9	De Gaulle	60	52	Pompidou	45	48
1959	—	—	—	De Gaulle	61	62	Pompidou	43	45
1960	Fanfani III	40	0	De Gaulle	59	57	Pompidou	44	43
1961	Fanfani III	38	0	De Gaulle	56	52	Pompidou	46	43
1962	—	—	—	Pompidou	52	50	Chaban-Delmas	45	48
1963	Fanfani IV	36	0	Pompidou	60	65	Chaban-Delmas	55	63
1964	Moro I	26	0	Pompidou	62	63	Chaban-Delmas	57	60
1965	Moro II	26	0	Pompidou	59	53	Messmer	45	38
1966	—	—	—	Pompidou	68	58	Messmer	44	45
1967	Moro III	40	0	De Gaulle	59	57	—	—	—
1968	Leone II	40	0	De Gaulle	56	52	—	—	—
1969	—	—	—	Pompidou	52	50	—	—	—
1970	Rumor III	26	0	Pompidou	60	65	—	—	—
1971	—	—	—	Pompidou	62	63	—	—	—
1972	Andreotti II	32	0	Pompidou	59	53	—	—	—
1973	—	—	—	Pompidou	68	58	—	—	—
Valor medio	—	34 %	—	—	59 %	58 %	—	43 %	42 %

Fuentes: P. Luzzatto-Fegiz, *Bollettino della DOXA* (Milan); Istituto per la Ricerca Statistiche e l'Analisi dell'Opinione Pubblica, varios años).
 — *Sondages: Revue Française de l'Opinion Publique*, varios años).
 Notas: (*) La popularidad se mide por el porcentaje de personas entrevistadas que, en un sentido amplio, aprueban la gestión del gobierno o del líder político en cuestión.
 (b) CD y CI son indicadores del derechismo o izquierdismo de la coalición que apoya al primer ministro en el voto de investidura.

variables que, como los acontecimientos internacionales, o la propia política exterior del país, afectan a la popularidad de los líderes pero no se incluyen explícitamente en el modelo. N es el número de años cubierto por las series temporales. Para Francia $N = 15$, y se usan series ininterrumpidas desde 1959 a 1973. Para Italia $N = 14$, y se usa una serie que va desde 1952 a 1972, pero en la cual hay siete años para los que no se dispone de datos. Junto con b_0 los parámetros del modelo que tienen que ser estimados son b_i ; $i = 1, 2, \dots, 5$.

Para llevar a cabo las estimaciones se asume que el término de error u_t satisface las condiciones de Gauss-Markoff, ya que entonces los parámetros b_i pueden ser estimados por MCO.¹⁵

Datos y resultados

Las encuestas de popularidad política utilizadas son en diversos aspectos más completas y fiables para Francia que para Italia. En este país se dispone como mucho de una encuesta por año, y para siete de los años comprendidos entre 1952 y 1972 no se encontraron datos. Para Francia se dispone por el contrario de varias encuestas por año, y a veces de hasta una encuesta por mes, tanto para el primer ministro como para el Presidente de la República. La *Tabla 2* contiene las series anuales de popularidad empleadas. En cuanto a los datos económicos, éstos se han extraído de las publicaciones regulares de la OCDE.¹⁶

Las regresiones francesas usan como variable dependiente la popularidad a fin de año, lo que permite encontrar pautas de modo más sistemático. Los resultados se presentan en la *Tabla 3*. Las regresiones 3-3, 3-6, 3-9 y 3-12 corresponden a un modelo simplificado, implícitamente definido, que incluye sólo las variables políticas. La variable de tendencia histórica T se mantiene en las regresiones presidenciales, ya que su presencia hace los efectos de autocorrelación menos importantes.¹⁷

15. La posible presencia de autocorrelación en las series se tiene en cuenta controlando los coeficientes de Durwin-Watson, ajustados para siete años sin datos en las regresiones italianas.

16. *Main Economic Indicators* (París: OCDE, varios años). Para el desempleo, *Labor Force Statistics* (París: OCDE, varios años).

17. Para las regresiones sobre la popularidad del primer ministro la inclusión del término T , es irrelevante. Ni las regresiones para Francia ni las de Italia presentan claros síntomas de fuerte autocorrelación. El coeficiente de Durwin-Watson está siempre en la parte dudosa del test. Las estimaciones por el método de Cochrane-Orcutt, que incluyen posibles autocorrelaciones, tienden a confirmar las pautas de MCO.

TABLA 3

Determinantes de la popularidad de los líderes políticos de la V República Francesa^a
(Estimaciones de mínimos cuadrados ordinarios)

Líder:	Presidente					Primer ministro						
	Media anual					Fin de año						
Popularidad:	Fin de año					Media anual					Fin de año	
Regresión número:	3-1	3-2	3-3	3-4	3-5	3-6	3-7	3-8	3-9	3-10	3-11	3-12
b ₀ (partidismo)	73,48 (6,83)	76,40 (13,17)	64,57 (18,18)	74,06 (4,35)	72,95 (9,71)	63,37 (15,48)	39,31 (3,43)	46,11 (9,06)	35,64 (14,75)	41,91 (2,54)	46,28 (3,18)	32,25 (10,61)
T ₁ (tendencia)	-2,01 (3,53)	-1,01 (2,33)	-0,75 (1,53)	-1,68 (1,86)	-1,12 (2,01)	-0,92 (1,61)						
Pompidou (incumbencia)	14,68 (2,96)	11,74 (2,34)	4,09 (0,90)	15,69 (2,00)	13,48 (2,08)	7,29 (1,39)						
Chaban-Delmas (incumbencia)							2,65 (0,96)	5,35 (1,98)	6,29 (2,01)	6,23 (1,57)	7,86 (2,40)	9,08 (2,31)
Messmer (incumbencia)							16,27 (3,59)	21,27 (5,78)	16,96 (4,60)	27,36 (4,20)	30,39 (6,82)	24,75 (5,33)
IR _t (tasa de inflación)	-3,24 (3,26)	-2,59 (2,39)		-2,42 (1,54)	-2,10 (1,49)		-2,51 (2,46)	-2,53 (2,25)	(2,13)	(1,57)	(3,21)	(1,76)
G _t (tasa de crecimiento)	-0,57 (0,39)	-0,74 (0,32)		-0,32 (0,32)			-0,50 (0,32)			-0,27 (0,12)		
UR _t (tasa de desempleo)	10,38 (2,09)	5,09 (0,65)		7,58 (0,65)			7,58 (1,75)			4,66 (0,75)		
F (IR _t =0; G _t =0; UR _t =0)	4,34	0,89	0,18	0,89	0,32	0,18	3,49	0,78	0,66	2,06	0,83	0,72
R ² (varianza explicada)	0,67	1,21	1,27	2,50	2,13	1,87	0,85	1,62	1,49	1,98	2,06	1,71
Coefficiente Durwin-Watson	1,74											

Nota: (*) Estas regresiones cubren el período 1959-1973. Todas las ecuaciones están implícitamente definidas, es decir, las variables incluidas en una regresión dada son sólo aquellas para las que aparece tabulado un coeficiente. Entre paréntesis aparece debajo de cada coeficiente el valor de su estadística t.

La presencia simultánea en las regresiones 3-1 a 3-6 de los términos de incumbencia I y de tendencia T no permite una apreciación clara de sus efectos independientes, ya que tienden a equilibrarse mutuamente. Para conocerlos se estimaron regresiones con sólo uno de estos dos términos. En las regresiones con el término de incumbencia «Pompidou» el signo del mismo fue siempre positivo, como en las regresiones 3-1 a 3-6. Esto confirma que *ceteris paribus* Pompidou fue en Francia más popular como presidente que De Gaulle. En las regresiones que excluyeron el término de incumbencia, el signo del coeficiente de T fue también negativo. Esto indica la erosión que se produce a largo plazo del alto stock inicial de popularidad disfrutado por la presidencia de la V República.

En las regresiones 3-7 a 3-12 se observa que los estimadores de la popularidad personal para los tres primeros ministros seleccionados son siempre positivos, es decir, la popularidad de Pompidou, Chaban-Delmas y Messmer fue mayor que la de Debré, el primer ministro cuya variable de incumbencia se ha excluido. Esto se explicaría porque Debré fue primer ministro durante la conflictiva descolonización de Argelia. Durante el período estudiado el primer ministro más popular resultó sin duda Chaban-Delmas.¹⁸

La varianza explicada (R^2) por las variables políticas es menor para el caso de las regresiones presidenciales que para las que usan la popularidad de los primeros ministros. En este último caso el valor de R^2 es aproximadamente de 0,30, mientras que en aquél es de 0,18. Esto se explica en importante medida porque el nivel de popularidad está muy ligado a la personalidad que ocupa el cargo y, naturalmente, el término de incumbencia recoge entonces muy bien las variaciones de popularidad. Las regresiones presidenciales indican (véase el término b_0) que, *ceteris paribus*, el presidente es más popular que su primer ministro, pero la mayor popularidad presidencial es más sensible a los factores incluidos en u_t (política exterior), como indican los inferiores valores de varianza explicada.¹⁹

Las regresiones 3-1, 3-4, 3-7 y 3-10 incluyen las variables políticas y económicas y corresponden al modelo general que se trata de verificar. El porcentaje de varianza explicada por ellas oscila desde 0,37 a 0,85, pero hay que recordar que los altos valores de R^2 en el caso de la popularidad de los primeros ministros son debidos a las variables de incumbencia. De

18. La popularidad media de los primeros ministros franceses es 43 %, mientras que para Chaban-Delmas sube al 54 %.

19. La popularidad presidencial media es 59 %, dieciséis puntos superior a la de los primeros ministros.

hecho, si se aplica un test F a la hipótesis de que los coeficientes estimados de las tres variables económicas son cero, solamente la regresión 4-1 es significativa con un 95 % de confianza. Incluso en este caso la situación no es muy prometedora, ya que hay bastantes indicaciones de multicolinealidad entre las variables económicas. El coeficiente de correlación entre IR_t y UR_t no es particularmente alto ($r = 0,53$), pero en regresiones como la 3-1 que incluían cada vez sólo una variable económica (además de todas las políticas), únicamente IR_t tuvo un coeficiente t significativo al nivel 0,05.²⁰ Esta pauta se confirmó al volver a estimar las cuatro regresiones 3-1, 3-4, 3-7 y 3-10, dejando sólo una de las 3 variables económicas. En las regresiones que contienen la variable IR_t (es decir, las 3-2, 3-5, 3-8 y 3-11) su estimador es, salvo en un caso, significativo a 0,05 o mejor, y posee siempre el signo negativo predicho por el modelo. En cualquiera de las otras regresiones de este tipo, es decir, en las que contendrían UR_t o G_t como la única variable económica, ninguno de sus estimadores tuvo el signo predicho o fue significativo al nivel 0,05. Los signos de las estimaciones fueron en general los indicados en la *Tabla 4*, positivos para UR_t y negativos para G_t (*sic*).

El término G_t es el menos problemático de los dos que se desvían del modelo teórico. Los valores de la estadística t son para G_t siempre muy pequeños, al igual que las correspondientes estimaciones del coeficiente. Puesto que los valores medios de las variables económicas son $\overline{IR_t} = 4,62$, $\overline{G_t} = 4,84$ y $\overline{UR_t} = 1,63$ se puede asegurar que la inflación (la cual es significativa) va a ser en todo caso alrededor de cinco veces más importante que G_t en la determinación de los valores estimados para P_t .

El desempleo podría plantear problemas de análisis más complicados. En general este término no es significativo al nivel de 0,05 pero sus valores de t son mayores que para G_t . Además, los coeficientes estimados para UR_t son (ver *Tabla 3*) mayores que los de IR_t . Esto es atenuado por los menores valores de UR_t frente a IR_t . Pero aún así persiste la ambigüedad para algunas de las regresiones de la *Tabla 3* en las que ambos efectos (inflación y desempleo), pudieran influir en la determinación de la popularidad política.²¹ Sólo en las regresiones 3-1 y 3-7, que

20. El coeficiente t para UR_t cuando se incluye sólo esta variable económica es 0,01, un valor bajísimo. Para G_t el valor es de 0,55, también muy bajo, ya que una variable se considera como significativa cuando su valor individual de t es del orden de 1,50 a 2,00. La estadística t es el coeficiente de la estimación a su desviación típica.

21. La influencia de IR_t es siempre superior a la de UR_t , ya que los valores que se alcanzan para R^2 son siempre mayores en el caso de la primera. Lo que está en duda es el alcance, si alguno, de UR_t , pero no su menor importancia relativa a IR_t .

usan la popularidad media anual, podría UR_t tener significación estadística independiente. Pero esta pauta no se confirma en las regresiones 3-4 y 3-10 que usan la popularidad a fin de año, por lo que la significación estadística de UR_t no puede ser aceptada.

El análisis de los resultados para Francia puede detenerse aquí, para pasar a analizar las regresiones italianas con el fin de averiguar si sus pautas son iguales o diferentes que las del caso francés. Las estimaciones de las regresiones italianas se presentan en la *Tabla 4*, y al igual que las de la *Tabla 3*, son sólo una pequeña muestra de un número mayor que incluía todas las posibles combinaciones de variables independientes. Las regresiones impares de la *Tabla 4* no contienen el término de tendencia T ; las pares sí. La inclusión de T mejora sólo de modo marginal los efectos de autocorrelación (ver coeficientes de Durwin-Watson) pero eleva el porcentaje de varianza explicada alrededor del 10 %, y esto puede indicar efectos independientes.²²

En todas las columnas de la *Tabla 4* se observa que las estimaciones de los coeficientes para ambas variables de incumbencia CR_t y CI_t son consistentemente negativas. Esto indica que en Italia, durante el período estudiado, cuanto más se inclina hacia la derecha o hacia la izquierda la coalición gubernamental (hegemonizada siempre por la DC), más disminuye la popularidad de su primer ministro. Las variables de incumbencia resultan para Italia variables de tipo valencia: la popularidad de los gobernantes DC no aumenta si incluyen en, o apoyan a, sus coaliciones partidos de izquierda (PSI) o de derecha (PLI, monárquicos, MSI), quizás porque las bases de los partidos incluidos en la coalición no se identifican con ésta, produciéndose al mismo tiempo importantes pérdidas de popularidad en el otro ala del espectro político.²³

Las variables económicas por su parte, y a pesar de la escasez y fiabilidad de los datos italianos, siguen casi exactamente las pautas del caso

22. En las regresiones que incluyen T_t , excluyendo CD_t y CI_t , las estimaciones para el coeficiente de T_t ni son significativas ni tienen signo consistente, lo que indica que el paso del tiempo, por sí solo, no ha influido en la popularidad de los líderes gubernamentales italianos. Los partidos e ideologías legitimadas para el gobierno, o excluidas del mismo, han estado congeladas en Italia, y esto lo refleja muy bien la tasa de popularidad, que en ningún caso supera el 42 %, siendo su media del 34 %.

23. De lo apuntado en el texto no se infiere necesariamente que nuevos tipos de coaliciones gubernamentales o parlamentarias, como la actual que va desde la DC al PCI, u otras diferentes que no incluyeran a la DC, tendrían que seguir *a fortiori* las pautas de popularidad descubiertas. Únicamente a efectos del presente estudio, se considera que en Italia son partidos de izquierda la Democracia Proletaria, el PSIUP, el PCI y el PSI. De centro serían el PRI, el PSDI y la DC. Y de derecha el PLI, el MSI y los monárquicos.

TABLA 4

Popularidad de los líderes gubernamentales de la República italiana ^a
 (Estimaciones de mínimos cuadrados ordinarios)

<i>Regresión número</i>	4-1	4-2	4-3	4-4	4-5	4-6
b ₀ (partidismo)	35,26 (1,82)	34,62 (1,85)	45,32 (10,50)	42,66 (9,32)	39,01 (11,64)	38,13 (7,83)
T ₁ (tendencia histórica)		0,99 (1,25)		0,81 (1,37)		0,35 (0,53)
CR ₁ (derechismo de coalición)	-1,24 (1,36)	-1,75 (1,80)	-1,47 (1,96)	-1,68 (2,28)	-1,20 (1,48)	-1,26 (1,49)
CI ₁ (izquierdismo de coalición)	-1,48 (0,57)	-5,63 (1,36)	-2,49 (1,86)	-5,89 (2,10)	-2,70 (1,84)	-4,21 (1,31)
IR ₁ (tasa de inflación)	-0,89 (0,80)	-1,52 (1,28)	-1,33 (1,82)	-1,68 (2,25)		
G ₁ (tasa de crecimiento)	0,91 (0,61)	0,19 (0,12)				
UR ₁ (tasa de desempleo)	0,49 (0,36)	0,82 (0,61)				
R ² (varianza explicada)	0,46	0,55	0,43	0,53	0,24	0,25
Coefficiente Durwin-Watson (ajustado para 7 vacíos)	2,20	2,30	1,90	2,11	1,20	1,34

Nota: (*) Estas regresiones cubren el período 1952-1972. Hay siete años no incluidos en las regresiones por falta de datos.

francés. Ni la combinación de las 3 variables económicas ni ninguna de las combinaciones binarias es significativa al nivel 0,05 en un test de tipo F. Véase los bajos valores de la estadística t para las variables económicas. La tasa de inflación, que tiene siempre el signo negativo esperado, es significativa cuando es la única variable económica incluida en la ecuación. El término de crecimiento del producto tiene también de modo consistente el signo positivo predicho, pero esta variable al igual que el paro, no es (95 %) significativa cuando se la incluye sola en las variables políticas. La variable desempleo posee un signo consistentemente positivo, como en el caso francés, pero sus coeficientes estimados son siempre menores que sus desviaciones típicas ($t < 1$). Por ello se puede descartar la

posible influencia de UR, aún con más seguridad que en el caso francés.²⁴ La varianza explicada por las variables políticas es 0,24, valor bajo si se compara las regresiones para los primeros ministros franceses. La presencia de IR, eleva el valor de R^2 a 0,43, y, si se añade el término histórico T, entonces R^2 llega a 0,53 un valor que es ya importante.

Conclusiones e interpretaciones

El modelo de la *Figura 1* hipotetizaba tres tipos de interacciones entre la ideología política y las fluctuaciones económicas. Para las dos formaciones sociales estudiadas no se ha encontrado evidencia que sustente la influencia simultánea e independiente de las tres variables económicas operacionalizadas. El sentido asumido *a priori* para estas interacciones se ha confirmado para la inflación, y se ha rechazado para el desempleo cuando éste se mide por la tasa actual de paro. Para Italia el crecimiento económico tiene el signo positivo predicho, pero para Francia su signo tiende a ser negativo. En ambos casos la importancia cuantitativa y fiabilidad del término de crecimiento es escasa o nula.

Para poliarquías polarizadas como Francia e Italia el modelo de la *Figura 1* no puede aceptarse. Los resultados apuntan hacia un modelo más simplificado en el cual la tasa de inflación es la única variable económica que a corto plazo influye sobre la popularidad política en sentido negativo. Esta conclusión satisface las HIPÓTESIS 1 y 2, inicialmente expuestas, ya que la función *f* para las formaciones sociales estudiadas es, de acuerdo con la HIPÓTESIS 1, específicamente diferente de la de otras formaciones sociales de polarización media (RU, RFA) o nula (EE.UU.). Y la tasa de inflación es, conforme a la HIPÓTESIS 2, no sólo significativa, sino probablemente la única variable económica significativa.

Los resultados pueden parecer contradictorios desde ciertas perspectivas. La escuela económica liberal-monetarista considera la inflación como una variable cuyo impacto socio-económico es, en primera aproximación, nulo ya que los aumentos de precios y salarios tienden a equilibrarse.²⁵ Por otra parte parece absurdo que existiera una relación independiente y positiva entre popularidad política gubernamental y desempleo. Es posible que estas paradojas puedan resolverse por medio de un análisis en

24. Para Italia no hay diferencias sustanciales en los valores medios de las variables económicas. $\bar{IR}_i = 4,02\%$. $\bar{UR}_i = 5,00\%$. $\bar{G}_i = 4,40\%$. Por eso, para las regresiones italianas se puede comparar directamente los valores de los coeficientes estimados.

25. Una exposición clásica de esta posición monetarista aparece en M. Friedman, «The Role of Monetary Policy», *American Economic Review*, 58 (1968).

el cual, en vez de usar encuestas de popularidad agregadas a nivel general, se usaran encuestas desagregadas de acuerdo a la clase social o a la autoidentificación ideológica. Pudiera ocurrir que la inflación y el desempleo afectase, de acuerdo a las ideas avanzadas por Hibbs, de manera sustancialmente distinta a las diversas clases sociales.²⁶ Si, como Hibbs sustenta, la inflación perjudicase principalmente a las clases dominantes y medias, sería coherente que la popularidad de un gobierno de derechas —éste en el caso de los dos países estudiados— tendiese a disminuir en condiciones inflacionarias. Las clases subordinadas, las cuales prefieren condiciones inflacionarias a índices altos de paro, en sociedades polarizadas no compensarían por rigideces ideológicas las pérdidas de popularidad gubernamental entre sus bases derechistas. El desempleo, o su amenaza, es una variable que afecta sobre todo a las clases subordinadas para las cuales, en una sociedad polarizada, la popularidad de un gobierno de derechas va a ser escasa en cualquier caso. Como durante el período estudiado la inflación fue baja en períodos de alto paro, y en esa situación las clases dominantes y medias se encuentran, siempre según Hibbs, objetiva y subjetivamente mejor podría aumentar entonces la popularidad gubernamental.

Los razonamientos anteriores apuntarían hacia la idea de que en sociedades polarizadas el primer determinante de la popularidad política gubernamental sería socio-ideológico. Para dos amplios bloques sociales de la población la popularidad gubernamental está determinada primordialmente por criterios ideológicos. Las variables económicas influirían en primer grado sobre los sectores intermedios no polarizados del espectro, y en segundo grado sobre el sector polarizado e ideológicamente afín al gobierno. Sobre el otro sector polarizado la influencia sería cuasi-nula.

En el terreno de las variables políticas, el resultado más relevante para Francia es que el partidismo afecta más a la popularidad del primer ministro. Los presidentes franceses aparecen hasta cierto punto «por encima de los partidos», y su popularidad es más sensible a las fluctuaciones económicas y a variables (política exterior, etc.), no incluidas explícitamente en el modelo.

El aspecto más peculiar de las variables políticas italianas es que tanto las coaliciones de centro-derecha como las de centro-izquierda tienden a disminuir la popularidad de los primeros ministros de la DC. Este resultado viene a confirmar que los intentos de *apertura a* (extrema) *destra* durante los años cincuenta fueron altamente impopulares, y que la

26. D. H. Hibbs, «Economic Interest and the Politics of Macroeconomic Policy» (San Francisco: Reunión Anual de la American Political Science Association, 1975).

apertura a sinistra (al PSI) de los años sesenta tampoco fue un éxito. La popularidad de los líderes gubernamentales italianos encuentra barreras infranqueables a su expansión a pesar de las varias coaliciones ensayadas y el paso del tiempo.

Puede resultar tentador, desde la perspectiva liberal-capitalista, sugerir que los remedios a la polarización y la débil legitimidad son o un régimen presidencialista (Francia), o como segunda opción mejor, la congelación de los partidos legitimados para gobernar (Italia). Hay que considerar, sin embargo, que la inauguración y funcionamiento de un régimen presidencialista presenta dificultades específicas. De las mismas es un ejemplo el Portugal de 1978. El presidencialismo tiende a reforzar la polarización, y ello lo prueba el que siendo quizás Francia algo menos polarizada que Italia, la izquierda francesa estuvo en los contextos diferentes de 1968 y 1974, más cerca del poder que la izquierda italiana desde 1945-1948. Y la congelación de los partidos legitimados para gobernar requiere en teoría democrática que éstos cuenten al menos con el 50 % de los votos. En ocasiones, como en la Italia de fines de los setenta, puede ser imposible el lograr al mismo tiempo la congelación y la mayoría electoral.

RAMIRO CIBRIÁN

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense
Ciudad Universitaria
Madrid-3